



Panorama Nacional. Escenarios.

Al momento de escribir este boletín, la situación objetiva de nuestro país es la siguiente.

En el plano económico: nuestra economía no crece desde el año 2011. La tasa de desocupación segundo trimestre 2021, 9,6%; precios al consumidor agosto 2021, 2.5%; índice de producción industrial manufacturero agosto 2021 -0,6%; estimador mensual de actividad económica julio 2021 0,8%; índice de salarios privados registrados julio 2021, 4.9%; distribución del ingreso -3,8 % interanual segundo trimestre 2021; pobreza, primer semestre 2021, 40,6%; indigencia, primer semestre 2021, 10.7 % (Fuente INDEC). En el plano financiero, escasas reservas en el Banco Central, hiper endeudamiento en pesos, falta de acuerdo con el FMI por los vencimientos por venir. En el plano productivo, restricciones a las exportaciones (a la carne, parcialmente permitidas ahora, pero no concretadas, al trigo y al maíz) y a la importaciones de insumos para el funcionamiento de determinados sectores de la industria.

En el plano social: producto de la pandemia y como consecuencia de su mala gestión sanitaria, las niñas, niños y adolescentes de nuestro país fueron privados de ir a la escuela durante 17 meses. Los adultos en general, han padecido distintos tipos de trastornos producto del encierro, reflejados en el incremento de la violencia intrafamiliar, aumento en la tasa de divorcios, etc. La inseguridad, apenas refrenada en los primeros meses del inicio de la "cuarentena" hoy se presenta desbocada. La campaña de vacunación, sesgada por motivos partidistas, devino en los vacunatorios vip y en la alteración de los criterios de esencialidad sanitaria previamente definido por el propio gobierno, sumando a esta situación una falta de ejemplaridad absoluta. Cuya consecuencia se manifestó en la desobediencia de la juventud a cumplir las restricciones impuestas legalmente.

En el plano político: el resultado de las elecciones primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias, realizadas el 12 de septiembre pasado, reflejaron una clara derrota electoral para el gobierno.

Escenario 1. El gobierno logra revertir el resultado electoral y conserva su representación parlamentaria. Aquí, la coalición gobernante deberá definir cómo afronta los desajustes macroeconómicos para que la economía vuelva a crecer y permita generar trabajo genuino. El dilema que se le presenta es, como financiar el déficit del estado, para generar las condiciones de mayor inversión en la economía real. Acepta rolear la deuda con el fondo y acordar con la oposición leyes que permitan aliviar al sector productivo para ponerlo a trabajar o intenta gobernar como hasta ahora, confiando solamente en la capacidad del estado para financiar vía emisión monetaria, el tremendo déficit fiscal que arrastramos desde el 2015.

Escenario 2. El gobierno pierde las elecciones y queda condicionada su capacidad parlamentaria para seguir con sus políticas actuales. Aquí, la coalición gobernante deberá enfrentar un doble desafío. En primer lugar, cómo procesar sus distintas visiones, respecto de cómo hacer funcionar la economía. En segundo lugar, sea cual fuere la orientación que prime al interior de la misma, cómo lograr mínimos acuerdo con la oposición para que eso sea posible. En este complejo escenario, dada la magnitud y profundidad de la crisis económica, tiende a ser fundamental la figura del presidente. Y aquí, tal vez, radique una debilidad fundamental del oficialismo, producto del armado electoral que le permitió acceder al gobierno. Como sabemos, las derrotas no tienen padres...y en el justicialismo, esta situación, provoca un alto grado de inestabilidad emocional. Ergo, entre el presidente (formal) y la vicepresidente (real) deberán afrontar y procesar este fenómeno al mismo tiempo que ponerse rápidamente de acuerdo (dado que los mercados votan todos los lunes luego de las elecciones) en la construcción de un escenario pos electoral que afronte los graves problemas económicos acumulados. Expresando su voluntad de acordar con la oposición, como así también con los distintos actores de la economía, trabajadores y empresarios, algunas de sus demandas fundamentales.

Escenario 3. El gobierno pierde las elecciones y queda condicionada su capacidad parlamentaria para seguir con sus políticas actuales. El presidente y la vicepresidente no se ponen de acuerdo en el rumbo a seguir. A la crisis económica se le suma una crisis institucional. Ergo, la crisis económica y social se agrava. Y con esto, la dificultad de orientar una salida consensuada y gradual en donde participen el gobierno, la oposición y los principales actores de la economía.

Los escenarios, son apenas previsiones posibles (no se agotan en las formuladas). Los mismos, nunca se dan exactamente en su desarrollo, según luego, marcan la realidad de los hechos futuros. Pero nos ayudan a pensar y reflexionar sobre cuales podrían ser las salidas racionales deseadas. Para, dada determinada coyuntura, elegir el mejor camino.